

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS  
Desde el 14 al 20 de septiembre.

FICCIÓN	
1	<b>EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE</b> Isabel Allende / Sudamericana
2	<b>ALLENDE. UNA NOVELA EN CINCO ACTOS</b> Carlos Tromben / Ediciones B
3	<b>EL COLOR DE LAS COSAS INVISIBLES</b> Andrea Longarela / Crossbooks
4	<b>ROMPER EL CÍRCULO</b> Colleen Hoover / Planeta
5	<b>LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO</b> Taylor Jenkins Reid / Umbriel
6	<b>STILL WITH US</b> Lily del Pilar / Crossbooks
7	<b>EL GATO QUE AMABA LOS LIBROS</b> Sosuke Natsukawa / Grijalbo
8	<b>LA VIDA OCULTA DE UN ESCRITOR</b> Hernán Rivera Letelier / Alfaguara
9	<b>UN CUENTO PERFECTO</b> Elisabet Benavent / Suma de Letras
10	<b>ORGULLO Y PREJUICIO</b> Jane Austen / Penguin Clásicos

NO FICCIÓN	
1	<b>BEYOND THE STORY</b> Myeongseok Kang / Plaza & Janés
2	<b>SALVADOR ALLENDE. LA IZQUIERDA...</b> Daniel Mansuy / Taurus
3	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear / Paidós
4	<b>11 DE SEPTIEMBRE</b> Isabel Allende Bussi / Debate
5	<b>PINOCHET DESCLASIFICADO</b> Peter Kornbluh / Catalonia
6	<b>CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS...</b> Marian Rojas / Espasa
7	<b>EL LADO OSCURO. HISTORIA SECRETA...</b> Jorge Baradit / Sudamericana
8	<b>ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA</b> Marian Rojas / Espasa
9	<b>EL PODER DE QUERERTE</b> María Paz Blanco / Planeta
10	<b>LA VIDA ES ETERNA</b> Mario Amorós / Ediciones B

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalonia, Trajecto Bookstore.

Los paisajes de Mariana Travacio

Este mes ha llegado a Chile el nuevo libro de relatos de esta gran autora argentina, dueña de una prosa que dibuja paisajes en los que el viento amenaza con llevárselo todo.



La columna de María José Navia

Entre las numerosas maravillas que nos ha traído el género del cuento en español, muchas se encuentran en el territorio argentino. Si solo nos fijamos en años recientes, el tesoro es generoso, especialmente entre las escritoras. Pienso en autoras como Alejandra Kamiya (sobre quien escribí hace algunos meses aquí; su último libro es *La paciencia del agua sobre cada piedra*) o Magali Etchebarne (con *Los mejores días*), Camila Fabbri (con *Estamos a salvo y Los accidentes*) o Adriana Riva (con *Angst*). Este mes ha llegado a Chile el nuevo libro de relatos de otra gran autora de ese país: Mariana Travacio (1967). Luego de la publicación de dos novelas a la vez sutiles y enormes (*Como si existiese el perdón* y *Quebrada*) tenemos ahora una variante hermosa de algo que disfruto mucho como lectora: una colección de cuentos conectados. Historias que no solo funcionan (y muy bien) como textos individuales, sino que de a poco van entonando una melodía común. Hay personajes y ambientes, coincidencias, y una historia que se va armando entre esos ecos y reverberaciones.

Se llama *Me verás caer*, pero no es cierto: Mariana Travacio no cae nunca; vuela, se eleva, con un uso del lenguaje que alterna entre la pausa y el vértigo. Una prosa que va dibujando un paisaje en el cual el viento amenaza con llevárselo todo, con ríos encerrados, lluvias que no paran. En *Quebrada* también estaba esto: con un viaje que era a la vez un juego con el tiempo, con personajes escritos con imaginación deliciosa y un eco, un murmullo podríamos decir, de lo mejor de *Pedro Páramo* (así, leemos en *Como si existiese el perdón*: "Yo quería volver, pero des-

de que supe la historia de mis padres, quería volver con más ganas, como si el nudo que tenía en el estómago se transformara en viento y me soplara por dentro. Quería ir a esas tierras de agua. A verlas con mis propios ojos; a ver si eran ciertas").

Travacio deslumbra con una herencia que podríamos llamar "rulfiana". Como una continuación (y a la vez canto único) de los territorios de *El llano en llamas*, o de *Tierra y tiempo* del uruguayo Juan José Morosoli. En estos relatos los afectos se entrelazan con la tierra y la sequía; la enfermedad se llena de hojas, de moho, de agua (leemos en *Quebrada*: "Si le llegara a pasar que le agarrara el agobio, siempre mire para afuera y vea bien. Va a ver que está lleno de tierra, todo alrededor"). Hay fantasmagoría como en los terrenos que

nadie se les acerca a recordarles ni quiénes eran, ni qué decían, ni qué les gustaba").

Estela (en el cuento "Últimos rastros") se levanta cada día, y muestra fotos; pregunta. Hay personajes buscándose también en *Como si existiese el perdón* o *Quebrada*, persiguiéndose los pasos. Historias en *Me verás caer*, de cuerpos de mujeres: cuerpos marcados por la enfermedad, que babea, que cicatrizan, que duelen (sobre una mujer ya mayor leemos: "Después le habla, a la dentadura, en voz baja, como si le estuviera rezando. Le pide: hoy no te muevas"). Cuerpos de madres descansando al sol con una hija que parece no poder habitar las mismas vacaciones que ella ("Saben que tienen que cuidarse para que ese viaje no estalle"), o

Mariana Travacio viene construyendo una obra poderosa que a ratos pone el oído sobre la tierra como escuchando un latido que solo ella distingue.

reciben a Juan Preciado (y la escuchamos en *Como si existiese el perdón*: "... quería una reja que diera vuelta a la manzana y que no tuviera menos de cuatro metros de altura. Decía que era la altura necesaria para que no le entrara el fantasma de su mujer. Miranda nos decía (...) son veinte años, yo sé lo que les digo. Con esa altura, el fantasma no pasará"), personajes en proceso de desaparición como los familiares que busca de Estela sin descanso, en uno de los cuentos de *Me verás caer* o que se dejan atrás en *Quebrada* (donde leemos: "Dice que la tierra no se abandona. Que si uno se va, los muertos se quedan sin nombre, y se acaban confundiendo, porque ya

de una sobrina que le habla a su tía, porque es la única interlocutora que le queda. Cuerpos que velan otro cuerpo.

Siete personas compartiendo una soledad o esa comunidad frágil del duelo "como si la desdicha fuera un azar destinado siempre a otro". Hay hombres que traicionan o estafan y una solidaridad que se construye entre amigas (Blanca Nieves, Estela, Ofelia; mujeres que tejen y destejan compañías).

Mariana Travacio viene construyendo una obra poderosa que a ratos pone el oído sobre la tierra como escuchando un latido que solo ella distingue. Las palabras suenan distinto cuando llegan desde lo profundo, cuando soplan entre las ramas, cuando se las lleva el agua. Conjurando mundos que Travacio retrata con gran belleza.

Valioso rescate

Literatura mística: entre la palabra y el silencio

Descontexto publica Antología de mística femenina, con poemas y prosa que recorren desde el medievo hasta el siglo XX, empezando por Hildegard von Bingen (1098-1179).

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

"La mística nos habla ciertamente de ese deseo, de esa hambre. Hambre del Otro, que es hambre de amar y conocer", señalan los investigadores Jimena Castro (Santiago, Chile, 1984) y Sergi Sancho Fibla (Alcanar, España, 1987) en el prólogo de *Antología de mística femenina*.

Bajo Descontexto Editores, acaba de salir esta contundente publicación que recoge fragmentos en prosa y versos de diversas autoras, desde la abadesa benedictina Hildegard von Bingen (1098-1179), pasando por Santa Teresa de Jesús (1515-1582) y Santa Rosa de Lima (1586-1617), hasta autoras más actuales como la estadounidense Emily Dickinson (1830-1886) y las chilenas Winétt de Rokha (1892-1951) y Soledad Fariña (1943).

Jimena Castro estudió Literatura en la Universidad Diego Portales y, entre otras especialidades, ha escrito sobre Vicente Huidobro y Hildegard von Bingen. También cuenta con un doctorado en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago. Sergi Sancho, en tanto, es académico en la Universidad Jean-Jaurès de Toulouse (Francia), investigador de la Universidad de Padua (Italia) y experto en espiritualidad femenina de fines de la Edad Media. Ambos se conocieron mientras realizaban un magíster en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. En las aulas catalanas comenzó a fraguarse una amistad y, posteriormente, se embarcaron en este proyecto que les propuso Juan Carlos Villavicencio, editor de Descontexto.

"Ahí vino nuestro primer encuentro con la realidad, porque se nos dio la posibilidad de hacer una nueva antología sobre este tópico, y para ello tuvimos que actualizar lo que ya estaba publicado, aportar gente nueva, otros nombres", expresa Sergi Sancho. Castro complementa que realizaron una investigación y lectura exhaustiva de distintos períodos, para así llegar a la lista definitiva de las autoras que incluyeron en el libro. "Es interesante cómo el fenómeno de la mística va evolucionando. La mirada va cambiando. Por eso una motivación fue dar forma a una antología cronológica", expresa Jimena Castro. Y advierte que muchas compilaciones se circunscriben a la mística medieval y a inicios del Barroco, y tienen como hilo conductor a Europa. "Por eso también quisimos mostrar a exponentes de la Colonia americana, como la clarisa Úrsula Suárez y a otras religiosas que, más allá de una imagen de dulzura con las que se las suele asociar, fueron visionarias", dice Castro.

En "¿Cuán preciosa es la Virgindad!...", Hildegard von Bingen escribe: "Y el Hijo de Dios /

así como la aurora / nació por su pasaje secreto"; Santa Catalina de Siena (1347-1380), quien está representada en este libro con Carta CII a Raimondo Da Capua, le dice a su confesor: "Baños en la sangre: y gozad, que yo gozo por odio santo de mi misma. No digo más"; Teresa de Jesús escribe: "Oh hermosura que excedéis / a todas las hermosuras"; Alejandra Pizarnik aparece con "Los pequeños cantos", donde habla de "la agonía / de las visionarias / del otoño", y la chilena Cecilia Vicuña (1948) está, entre otros versos, con "Mi amor por ti, / ¿a qué se parece? / ¿A la compasión, / la conmoción, / el hechizo, la maternidad / o el control?".

Un bramar frente a algo que está ausente

Castro y Sancho afirman que etimológicamente el término "mística" alude a lo cerrado, a lo secreto; sin embargo, también tiene que ver con un fenómeno del lenguaje. "He aquí la gran encrucijada de la mística: el misterio que encarna su origen se debate intensamente entre la palabra y el silencio. No hay palabras para explicar la visión, no hay palabras que puedan decir la unión y, sin embargo, son lo único con lo que se cuenta", señalan. Sergi Sancho Fibla añade que "no solo quisimos estudiar el fenómeno, sino sus huellas. El lenguaje tiene sus consecuencias en los siglos posteriores. Por eso llamamos a la segunda parte de este libro 'La extensión del Alba', porque partimos con la noche oscura del alma, pero luego llega el Alba, es decir, las huellas de la noche. Hay una porosidad que permea a través del tiempo", explica Sancho.

Los editores de este trabajo consideran que Emily Dickinson y las argentinas Ana Becciu (1948) o Alejandra Pizarnik (1936-1972) seguramente no tuvieron una experiencia mística, "pero sus relatos dan cuenta de una cierta fisura, nos hablan de una falta y un intenso anhelo por perseguir al Otro que percibimos en laicas o religiosas de otros tiempos", manifiestan.

También reconocen que cualquier antología, con sus inclusiones y omisiones, puede abrir una polémica. "En este caso, sabíamos que no incluir a Gabriela Mistral podría generar extrañeza. Nos interesa abrir un diálogo, pero también establecer diferencias entre mística y literatura religiosa. En esta última hay un sujeto frente a un objeto identificable, en cambio la mística es un bramar frente a algo que está ausente. Es un canto a la ausencia, al otro que falta, por eso la obra de la premio Nobel, como el de otras autoras, no calzaba en esta definición", concluyen.



**ANTOLOGÍA DE MÍSTICA FEMENINA**  
Edición a cargo de Jimena Castro y Sergi Sancho Fibla  
Descontexto Editores, Santiago, 2023, 327 páginas, \$21.000.

**PROCESIÓN VIRGEN DEL CARMEN**

**DOMINGO 24 DE SEPTIEMBRE**

PLAZA DE ARMAS DE SANTIAGO

**15:30 hrs.**

**Recorrido**

A map of the area around Plaza de Armas in Santiago, Chile. The route starts at Plaza de Armas, goes north to Ahumada, then east to Compañía de Jesús, then south to San Martín, and finally west to Catedral. A cathedral icon is shown at the intersection of Ahumada and Catedral.